

SUSCRIPCIONES

	ANOS	TRIM.	SEM.	ANOS
Madrid.....	150	450	9	1750
Provincias.....	6	12	22	50
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones con-				
venidas.....	15	30	55	
No convenidas.....	20	40	80	

VENTA

España.....	25	numa.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones con-				
venidas.....	25		1'50	
No convenidas.....	25		1	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Viernes 4 de Marzo de 1892

MADRID—NÚM. 5.953

NUESTRO GRABADO

En el acreditado establecimiento que posee el Sr. Rivas, en la calle del Príncipe contéplase la pintura que reproduce nuestro grabado.

El pintor Luis Sainz, aunque no trazó una verdadera alegoría, compuso una representación de las artes decorativas cuyo conjunto es de excelente gusto.

Un campo verde y alegre está limitado en el fondo por un macizo de arbustos: en primer término gran variedad de accesorios ingeniosamente dispuestos. Todo ello, bañado por una luz clara que realza la obra y hace más hermosas las figuras.

Aparecen como personajes, varias mujeres reunidas en torno de una mesa cargada de ricos objetos: una de ellas visto largo túnica japonesa y parece dar los últimos toques al adorno de un bello tabor: otras dos contemplan el trabajo. La más próxima cubre el gracioso cuerpo con una bata Water, de tonos rosados, en cuyos amplios pliegues se quiebra blandamente la luz; la segunda muestra desnudos los brazos. Al extremo de la mesa, un pequeño Mercurio, apoyando en ella sus codos, fija la mirada infantil en el jarrón ya terminado.

Otras dos mujeres tejen un rico tapiz de multicolores tonos; el pliegue de la tela, sus colores y el armonioso enlace que guarda con las hojas de begonia y el césped, dan a este trozo del techo una belleza singular.

Cerrando la composición, aparece otra mujer bien puesta y enteramente desnuda, que cimbreando entre sus manos una varita de árbol, fija los ojos en el trabajo de sus compañeras, mirándolas con indiferencia, como si el fruto de sus tareas, hubiera de ser forzoso homenaje a su hermosura.

Todo resulta agradable: la elegancia de las figuras, el color, la composición, el adorno. Es obra que, con justicia, ha merecido elogios a su autor.

SÍNTESIS SOCIALES

El salario.

Se labra la solución del problema que absorbe hoy todas las curiosidades, todas las indeterminaciones, todos los intereses y todos los misterios; se funden los nuevos moldes de la organización social del porvenir, y en la masa caótica producida por la ignición de materiales bien diversos, pueden mirarse al encendido resplandor del horno, determinadas concreciones; masas duras que no se fundirán jamás porque el horno de reverbero en que la solución suprema se prepara, no podrá nunca alcanzar la temperatura necesaria para transformar aquello que es por su naturaleza inmutable.

La masa en fusión está al igual formada de elementos invariables e irreductibles y de otros fácilmente disgregables y susceptibles de transformaciones sucesivas; y sucederá que, involucrado y revuelto lo eterno con lo accidental, aparecerá a los ojos del ignorante con un año de novedad lo antiguo y no faltará quien tome por creación verdadera una simple refundición; pero a despecho de las apariencias, los elementos invariables que hoy se agitan mezclados con aquellos que realmente se funden, subsistirán y saldrán del horno como entraron, como están en él, sin haber experimentado otro cambio que el de su forma externa originado por la yuxtaposición de los materiales que hubo de liquidar la acción del fuego.

Por esto hay en las cuestiones sociales, que son tan antiguas como el mundo, siempre los mismos problemas; por esto entran en ellos siempre los mismos factores; por esto estamos por decir que siempre que la humanidad se ha asomado a la cima sin fondo de los vicios sociales han entristecido, con la intuición de lo futuro, la misma solución.

La propiedad, la producción, la subsistencia, los derechos que de ellas emanan y, en orden más concreto, aquellas síntesis que por igual las afectan, cuestiones son de antigüedad remota que batallaron y batallan en el corazón de las generaciones, que tras las aparentes soluciones se reproducen en condiciones casi idénticas y que, cuando no remueven con sus latidos la superficie de la esfera social, subsisten en el centro de ella acumulando la impetiosa necesidad para las futuras explosiones.

Entre esas síntesis que señalamos, relacionada íntimamente con los primordiales problemas de la subsistencia y de la producción, solicita lugar preferente aquella a que dedicamos este artículo. El salario, participación de la mano de obra en los beneficios de la producción, remuneración del trabajo prestado, derivación de la actividad inteligente que tiene por finalidad la subsistencia, fue, es y será, definitiva, como se le define y llámesele como se le llame el móvil de la lucha; el acicate que empuja a la violencia las masas productoras porque la naturaleza codiciosa del capital y los vicios reales de la organización social impiden el necesario equilibrio entre el tipo de subsistencia y las necesidades a que sobreviene.

Podrá ser el salario para explotados y explotadores, cantidad con que la vida y el sudor del bracero se paga; para el eco-

nomista, para el pensador, será siempre una forma del justo rendimiento; algo así como una participación en los beneficios logrados por la actividad productora.

Hay entre ambos conceptos una diferencia sustancial que está por encima de las artificiosas distinciones que con tanta frecuencia se establecen: pagad con el salario el consumo de vida que el trabajo supone, y, aparte de que al reconocer la justicia de tal aprecio llegaréis a fijar en un tanto el tipo universal del mismo y os pondréis en contradicción con la variabilidad que le informa y con las leyes sociales que en él determinan tal carácter, habréis convertido al jornalero en máquina inconsciente, llamaréis cuerpo en vez de hombre a la unidad productora, habréis fijado el precio de la sangre humana y podréis llegar lógicamente a establecer una tarifa que reduzca a pesetas los años de trabajo. Este absurdo, al que habréis de llegar forzosamente, no merece, en verdad, los honores de la refutación, como no merecen hoy tampoco las aberraciones que fueron contra las leyes eternas de la naturaleza y consideraron en lo antiguo al hombre como una mercancía.

La cuestión está, pues, circunscrita a las derivaciones de un principio cierto: el de que el salario es la participación del obrero en los beneficios de la producción. A los que objetaran que el obrero no corre los

salario fijo, una participación en la ganancia.

Por pequeña que esa participación fuera, el tiempo y el ahorro harían de ella un medio de subsistencia para el obrero en la vejez, y éste entonces podría dar quizás por resuelto el problema de su porvenir.

M. PÉREZ DE LA MANGA.

HISTORIA DEL ALFABETO

El filólogo francés M. Philippe Berger acaba de publicar una interesante *Historia del alfabeto*, a partir de los procedimientos primitivos y groseros de que se sirvieron los hombres para traducir su pensamiento en signos visibles, tales como los bastoncillos tallados de los scytas y los germanos, ó los grupos de los peruanos, hasta los alfabetos egipcio y griego.

«La escritura—dice M. Berger—es el arte de fijar la palabra por medio de signos convencionales, trazados a la mano, que se llaman caracteres y que pueden representar ideas ó sonidos de las palabras.

Hay, pues, como es sabido, una escritura ideográfica, que es la que procura dar las ideas directamente empleando caracteres figurativos, como el jeroglífico ó los símbolos, y una escritura fonética, que no

quista del mundo; tiene algo del carácter irresistible y fatal de las grandes invasiones». Los fenicios, en efecto, hallaron la fórmula de la escritura universal: comprendieron que el objeto del arte de escribir era expresar, por medio de signos visibles, los sonidos de la palabra, y, como éstos son casi los mismos en todas partes, las mismas letras, ligeramente modificadas, han servido para la escritura en todos los idiomas.

La escritura nació el día en que el hombre deseó transmitir algo de él a la posteridad, perpetuar la memoria de sus palabras y acciones. El arte de expresar sus ideas con signos fue, durante largo tiempo, una ciencia oculta, propiedad de la casta sacerdotal; entre todas las escrituras que proceden del alfabeto egipcio, las más cursivas fueron las que con mayor facilidad se propagaron. A los arameos lea la gloria de haber difundido el alfabeto por el mundo oriental, entre semitas, judíos é indios, hasta los confines de China.

Los mismos egipcios, según Maspero, no empleaban la escritura jeroglífica sino en los monumentos públicos, y para los usos comunes de la vida se servían de una escritura cursiva, derivada de aquellos y denominada *hierática* por los modernos. Esto no se perfeccionó hasta los fenicios. «En su calidad de comerciantes—dice Vol-

bra! M. Berger reconoce que nuestras escrituras (particularmente la francesa) no son ya fonéticas sino en corta medida; que tienden a convertirse en sabias y complicadas, no sin alguna analogía con el jeroglífico egipcio; y admite la posibilidad de que, al lado de esa escritura sabia, aparezca otra comercial y vulgar, destinada a facilitar las compras y las ventas; algo así como una aplicación del fonógrafo, una fotografía de la palabra, que, de aparecer, no podrá menos de venir de América.

BIBLIOGRAFIA

Prólogo e introducción al novísimo Balaena. Completo diccionario latino español etimológico, por D. A. Agustín Rocagomera y Salasán.

Este notable trabajo comprende: 1.º Un resumen de la literatura latina. 2.º Unas breves nociones sobre los orígenes de las lenguas latina é indo-europea y formación de palabras. 3.º Un Diccionario etimológico de las palabras primitivas de la lengua latina, con sus raíces, derivados y compuestos. 4.º Un cuadro comparativo de los antiguos dialectos de Italia con el latín clásico. 5.º La ortografía y pronunciación del latín según las modernas investigaciones de Palmer y Munzo, catedráticos de las Universidades inglesas de Oxford y Cambridge.

Es libro de utilidad notoria para todos los aficionados a estudios filológicos.

Análisis de vinos. Sus falsificaciones. Por D. Vicente Laffite, doctor en Ciencias.

Después de una breve idea de la vinificación y de enumerar las sustancias ó elementos que normalmente constituyen los vinos, expone el autor todos los procedimientos en uso para determinar cualitativa y cuantitativamente cada uno de estos elementos, y de las sustancias que sin ser parte integrante del vino, se suelen encontrar en él como resultado de prácticas viciosas en la fabricación ó de sofisticaciones punibles.

La exposición hecha con el método, sencillez y claridad propios de quien domina la materia, y los numerosos grabados que representan los aparatos usados en esta clase de investigaciones, dan a la obra del Sr. Laffite un carácter eminentemente práctico y la hacen útil, no sólo a los farmacéuticos y peritos químicos sino también a cuantos, aun sin poseer grandes conocimientos científicos, se dedican a las complicadas operaciones de la vinicultura y a la exportación de nuestros caldos.

El material para ferrocarriles y la industria del país. Folleto escrito por don Francisco Gaita y D. Joaquín Angoloti y Mesa, en nombre de la industria siderúrgica.

Es un folleto proteccionista muy bien escrito y cuyo envío agradecemos.

La Biblioteca económica de Legislación y Jurisprudencia, que, con el título de *Las Leyes*, se publica en Madrid, acaba de aumentar su caudal con un importante volumen que contiene todas las explicaciones útiles y necesarias para comprender el mecanismo de la *Contabilidad municipal* con arreglo a los preceptos legislativos en la actualidad vigentes.

Véndese en la administración de la biblioteca, Echegaray, 1, 2, al precio de 2 pesetas, en rústica, y 1,50 en tela.

Quodlibetos jurídicos.—Colección de interesantes artículos publicados en varios periódicos, sobre análisis y crítica de diferentes materias de legislación y de práctica judicial.

Hemos recibido el tomo esmeradamente impreso, que forma la primera serie, y agradecemos esta atención a su autor, el distinguido jurisconsulto D. José de Carvajal y Hué exministro de la República y diputado a Cortes.

Hemos recibido el número 17 de la revista *Naturalista, Ciencia é Industria*. (Tercera época.—Año XXVIII), cuyo sumario es el siguiente:

Crónica científica, por R. Becerro de Bengoa.—El cálculo gráfico.—El curtidor eléctrico de las pieles (ilustrado), por Miguel Pérez Santano.—Bombas de incendio eléctricas (ilustrado), por M. P. Santano.

Variedades: la muchacha-imán (ilustrado).

Notas industriales: El forjado por medio de la electricidad.—Un nuevo cilindro (ilustrado).—Piedras artificiales.

Notas científicas: El relieve de las proyecciones luminosas.—El porvenir de la electricidad según M. Crookes.

Notas económicas: La cuestión arancelaria.

Noticias.—Recreación científica: Las pirámides de copas (ilustrado).

Se suscribe en Madrid, Arco de Santa María, 49, principal, y en todas las librerías de la Península.



Techo notable.

riesgos de la pérdida ni atempera el jornal a las liquidaciones de la ganancia, podríamos contestar que la razón de riesgo es tenida en cuenta por el capital para recabar, tácitamente, del obrero la rebaja proporcional en los definitivos beneficios, y que la objeción cae por su base al apreciar tan solo lo que es y lo que representa la escala variable de los salarios, de la que dijo un economista español que era el termómetro de la condición intelectual, moral y material de las clases trabajadoras.

Reunido en una cifra los gastos todos de una explotación, exención hecha de los que representa la mano de obra, deducida esa cantidad de la suma total de ingresos en esa explotación lograda; fraccionada en dos partes iguales el resultado de esa resta; subdividido, por último, una de esas fracciones en tantas otras como jornadas represente la entidad trabajo en esa explotación y habréis encontrado para ella el tipo justo del salario.

Capital y trabajo deben partir en todo caso las utilidades logradas por la acción combinada de sus capacidades productoras: a conseguir esto tienden, quizás inconscientemente las clases obreras, y es de esperar que mientras no lleguen a la realización de ese ideal, el problema seguirá puesto sobre el tapete con toda su aterradora desnudez.

En la cuestión vital que nos ocupa, hay, pues, un punto de partida, la noción verdadera del salario, y hay además un ideal concreto y una finalidad posible: la participación equitativa del capital y del trabajo en los beneficios de la producción; el camino que al ideal conduce sin perturbaciones ni violencias, no es ni puede ser otro que el de dar al obrero, a más de su

representa objetos, sino los sonidos de que se componen las palabras que sirven para expresar los objetos. Llámase esta última silábica ó alfabética, según que los caracteres expresen articulaciones complejas ó sonidos simples, sílabas ó letras.

Cinco son los grandes sistemas ideográficos del antiguo mundo: chino, cuneiforme de Asiria, Media y Persia y los jeroglíficos egipcios, cuya clave descubrió el eminente filólogo Champollion. Fue más allá el Egipto; porque, después de haber usado de la sílaba, usó de la letra, y, desde tres mil años antes de la Era Cristiana, los habitantes del valle del Nilo poseían veintidós articulaciones diferentes y se servían para expresarlas de muchos signos alfabéticos, si bien mezclados con algunos ideogramas. Su escritura fue sabia, pero en extremo complicada.

Los fenicios la simplificaron, conservando únicamente los signos que correspondían a articulaciones simples, es decir, a las consonantes, lo que dio 22 caracteres. M. Renan dice del alfabeto fenicio que es una de las mayores creaciones del espíritu humano. Grecia adoptó esos 22 caracteres, no sin acomodarlos al genio de su lengua, limpia y sonora, que no podía contentarse con una escritura compuesta exclusivamente de consonantes. Anadió, pues, algunos signos que expresaban las vocales. De allí pasó a Italia y a toda Europa; se difundió por Asia, acabando con las escrituras cuneiforme y jeroglífica: China le cerró sus puertas; mas acaba de descubrirse que la India, tan orgullosa con su antigüedad, le prestó también vasallaje, no siendo autóctono, sino derivado del arameo, que a su vez se deriva del fenicio, el alfabeto sanscrito.

«Nada tan imponente—dice M. Berger—como ese progreso del alfabeto en la co-

taire.—Los fenicios lo hicieron todo fácil; mientras los egipcios, en su calidad de intérpretes de los dioses, lo hicieron todo difícil».

Con la escritura fonética no tardó en haber libros y bibliotecas. Esto nos parece hoy muy natural, y sin embargo, durante muchos siglos hubo literatura sin existir alfabeto; el método oral era suficiente, y, en cualquier dialecto que estuviesen compuestos, los versos y las narraciones se transmitían de boca en boca. Por eso dijo Wolf, y está hoy admitido, que Homero y sus contemporáneos no conocían la escritura, y que los poemas atribuidos al primero habían sido conservados en la memoria.

La escritura es una invención admirable, más la antigüedad creyó que tenía el inconveniente de debilitar la memoria, y que, antes de usarla, los hombres sabían muchas cosas que olvidaron después de haberla aprendido. Aunque apasionado por el alfabeto fenicio, M. Berger reconoce que no es un bárbaro un hombre que no sepa leer ni escribir; que no deben ser confundidas la letra cursiva y la civilización, y que artes, poesía, ciencias y filosofía, todo estaba iniciado en el mundo mucho antes de que los fenicios inventasen sus veintidós caracteres.

Con todo, ese descubrimiento revolucionó al mundo: suprimió el alfabeto, y todo cambia en la historia del género humano.

Tres grandes religiones, que han influido decisivamente en la historia, habrían acaso muerto en la cuna si la escritura cursiva no les hubiese servido de vehículo para propagarse.

Ese alfabeto será reemplazado, anidando el tiempo, por una notación todavía más sencilla de los elementos de la pala-

LA CRISIS

La Bolsa baja; los cambios suben; la situación empeora por momentos; la alarma corre en todos los ánimos y si no se ataja pronto el mal veremos a nuestro país en condición tan triste como la que sufren Portugal y las Repúblicas sud americanas.

No hay que hacerse ilusiones. De esos sueños optimistas que publican de vez en cuando *La Epoca* y *La Correspondencia*, redactados en las oficinas ministeriales, nadie hace caso. Los hechos son los hechos y contra ellos no valen palabras.

España está colocada en una pendiente que conduce en via recta a la ruina. Quien frecuente círculos de hombres de negocios y de hombres políticos, quien oiga las conversaciones que se mantienen en salones, en casinos y en cafés, se persuadirá de que las inquietudes no nacen de los pesimismo, siempre sospechosos de los partidos políticos, sino de la realidad tangible de las cosas.

Las gentes empezaban a pronunciar frases que parecían olvidadas. La de «esto se va» corre de boca en boca. Desde los días que precedieron a la revolución de Septiembre, y desde el período angustioso de la República, no la habíamos vuelto a oír.

Entonces la opinión presintió los sucesos con esa intuición maravillosa que posee el espíritu colectivo. No diremos que presintió otros analógicos en el instante que corre, pero así comienzan las sacudidas sociales. Primero el rumor vago, después el descontento, y por último el mal estar general.

Los que hayan hecho ascensiones a las montañas habrán podido observar un fenómeno curioso. Por una ley física de fácil explicación oyese en el valle el grito lanzado desde la altura, y no se oye aquí el grito de igual intensidad lanzado en el valle.

Mientras las quejas partían de los labradores, de los indus riales y los comerciantes en pequeño, todo iba bien. Quién se fija en esas lamentaciones? Pero ahora chillan los banqueros, los rentistas, los especuladores en grande, los ricos, y sus voces atruenan el espacio.

Trabajo ha costado, pero al fin, entre todos, hemos logrado despertar al gobierno. El Sr. Cánovas, que encontraba agradable entretenimiento pensando en carabales y en las fiestas del centenario, empieza a preocuparse por la situación del país.

Ya era tiempo. El mal avanza y es necesario atajarlo con salvadoras medidas. Dejemos hablar a *La Correspondencia* y veamos cuáles son los juicios que inspira al Sr. Cánovas la triste situación presente, expresados ayer ante varios periodistas a la terminación del consejo.

«La baja de los valores públicos se debe, según el Sr. Cánovas del Castillo, a la desconfianza que sufren todos los valores de cotización en las Bolsas europeas, de la cual únicamente se hallan exentos los valores de Inglaterra, cuya firmeza en el mercado es bien notoria.

«A juicio del jefe del gobierno, los males de la Hacienda española no tienen más que dos remedios: buscar mercados para nuestros vinos y lograr un presupuesto nivelado, haciendo economías hasta con crueldad y aumentando los ingresos ordinarios, ya vigorizando los orígenes de renta, ya estableciendo otros nuevos.

«En espíritu de economías—dijo el señor Cánovas del Castillo al salir del consejo—podrán retroceder las Cortes, y hasta mis compañeros de gabinete; pero yo jamás. Estoy convencido de que el crédito se repone de los quebrantos sufridos, logran de la verdadera y real nivelación del presupuesto, sin contar, como en otros tiempos, los fondos de cajas especiales como recursos ordinarios, ni las existencias de tabacos como medio de encubrir el déficit.

«Ya no hay los recursos de la desamortización ni de venta de bienes del Estado; es empresa loca buscar el medio de salir del paso con proyectos tan descabellados como el de vender las minas de Riotinto.

«La contribución territorial no puede aumentarse; ha llegado al límite de lo que puede estar recargada.

«La riqueza urbana, aunque menos agobiada, contribuye mucho.

«En las circunstancias actuales, cuando las cotizaciones de los valores públicos tienden con tanta insistencia a la baja, no es posible pensar en el impuesto sobre la renta.

«Y es preciso nivelar el presupuesto para normalizar el crédito público y los cambios sobre el extranjero.

«Con un presupuesto en que los gastos sean menos que los ingresos, el crédito será tan sólido, que no prevalecerán contra él todas las maquinaciones imaginables.

«Es preciso que hagamos un presupuesto de estas condiciones, y si no, debemos marcharnos.

«Y los que nos sucedan deben aspirar a lo mismo y marcharse también, si no lo lograsen, hasta que venga quien consiga lo que el Tesoro y el país necesitan con urgencia.

«Para lograrlo, apelaremos a todos los medios que dispone un gobierno; pero es preciso que el país ayude, aceptando los sacrificios que reclama la situación.

«El déficit, casi constante, del presupuesto ha sido de 84 millones de pesetas. Es necesario extinguirlo para lo sucesivo. Bastaría y sobraría imponiendo a la renta un 10 por 100 a más de las economías calculadas; pero no es posible este impuesto. Para vencer las dificultades presentes, tocáremos todos los resortes sin cargar demasiado una determinada clase de riqueza.

«Estas importantes y francas declaraciones, hechas a la prensa por el jefe del partido conservador, reflejan de modo fiel los informes del gobierno a su majestad en el consejo de hoy en lo que se refiere a la Hacienda pública.

«También comentó el Sr. Cánovas la solución de la crisis francesa. El nuevo ministro no alienta mayores esperanzas de llegar al arreglo de las relaciones comerciales franco-españolas.

Entre lo dicho por el jefe del gobierno a los periodistas y lo que dice a voz en grito la gente hasta en calles y plazuelas, no hay diferencia alguna.

Dos soluciones propone el Sr. Cánovas: que en realidad no son más que una sola, la apertura de mercados para nuestros vinos y la nivelación de los presupuestos.

¿A quién cuenta eso el presidente del

Consejo de ministros? La novedad no es de las que necesitan patentes de invención. Antes de que él la manifestase la habíamos descubierto todos los periodistas en mil diversos tonos. La repetimos un día y otro día desde hace año y medio.

El señalar las causas del mal es fácil; las ven hasta los niños; lo difícil es tener voluntad y resolución para aplicar el remedio.

No es el Sr. Cánovas presidente del Consejo de ministros solamente para pronunciar discursos; lo es también, y en primer término, para gobernar y administrar.

Por algo asume el Sr. Cánovas la responsabilidad de uno de los poderes del Estado. Si sus hombros son débiles para soportar la carga, la prudencia y el patriotismo aconsejan soltarla.

¿De qué se queja el Sr. Cánovas? Obra suya es el aislamiento comercial en que vivimos y obra suya esos presupuestos nivelados, de los cuales hace baba ahora, diciendo a los periodistas que se saldarán como los anteriores, con un enorme déficit.

Si es incapaz para imponer sus soluciones a los ministros, sus compañeros, y para hacer prevalecer su pensamiento económico en las Cámaras, queda la confesión de la propia debilidad y el recurso extremo de la crisis.

Puesto a decir la verdad, el Sr. Cánovas debe decir la completa.

A un lado las vanas exigencias del amor propio. El país nos pide a todos grandes sacrificios, y el Sr. Cánovas está obligado, más que ningún otro español, a hacerlos. Pronto, pronto, a negociar el tratado con Francia y a nivelar los presupuestos.

Aquí está nuestra salvación, según declara el mismo Sr. Cánovas. Si no la logra a la crisis económica habrá que agregar la crisis política.

EL CÓDIGO Y LOS ALUMNOS MILITARES

El lamentable suceso de la Academia de Toledo y la sentencia dictada por el Consejo supremo de Guerra contra el alumno D. Julián Rodríguez, fué ayer objeto de debate en el Congreso, determinando la nota más saliente de la sesión.

Después de las deficientes y ambiguas declaraciones del ministro de la Guerra, contestando a las preguntas de los señores Muro, Azcárate y Latorre acerca del exceso de atribuciones en la jurisdicción de los tribunales de la Milicia, intervino con gran acierto y oportunidad el señor Sagasta, como jefe del partido liberal, en alguna manera responsable de los defectos del Código que las últimas Cortes aprobaron, por mas que éstos han sido tal vez agrandados por el gobierno que preside el Sr. Cánovas al publicar como ley en uso de la autorización.

La verdad es que el mal no depende tanto de las deficiencias del Código, como de la viciosa interpretación de sus disposiciones. Todas las leyes resultarán inútiles o perjudiciales, si torcidamente se entienden o se aplican.

En el caso objeto del debate, el Sr. Sagasta demostró de un modo concluyente la incompetencia del tribunal militar. Según el párrafo segundo del art. 22 del citado cuerpo legal, «los alumnos de las Academias militares que no tengan empleo de oficial, sólo serán juzgados con arreglo a las leyes penales del ejército, en los casos en que, estando en ellas cometiendo el hecho punible, no pueda castigarse como delito común, conforme al Código ordinario, o como infracción de la disciplina escolar, según los reglamentos.»

En vano se dirá que hay necesidad de atenderse a las reglas generales que atribuyen a la jurisdicción de guerra por razón del lugar o de la persona ofendida, los delitos cometidos por cualesquiera persona, sean o no militares, dentro de un cuartel o establecimiento análogo, o haciendo armas contra un oficial de guardia.

Estas reglas generales ceden ante la excepción clara y terminante que el artículo transcrito contiene.

Sólo tratándose de un delito o falta cuya definición no estuviera comprendida en el Código penal ordinario o en el reglamento de la Academia, podría ser legalmente juzgado el alumno en consejo de guerra.

El hecho penado ha podido calificarse como delito común de disparo de arma de fuego, y es, por tanto, violenta la aplicación de la ley militar.

Respetamos el fallo del consejo, pero dentro de los límites racionales de la sana crítica podemos discutir sus fundamentos, extrañando que el voto y las opiniones de los señores consejeros togados no llevase al seno del alto Tribunal la luz suficiente para ver con claridad lo que con tanta evidencia demostró ayer el ilustre jefe del partido liberal en el Congreso.

Importa mucho procurar la acertada interpretación de las leyes. Por eso nos place que los representantes del país discutan e investiguen los desaciertos de todas las autoridades en los diferentes órdenes y grados, sin que sea obstáculo la santidad de la cosa juzgada, porque es más grande y respetable la santidad de la ley que a todos nos obliga.

Una vez demostrada la interpretación viciosa del Código militar, toca al poder legislativo explicar nuevamente el sentido de sus preceptos, pero también es preciso que se fijen bases para exigir estrecha y severa responsabilidad a los que, debiendo conocer el texto y el espíritu de las leyes, no las aplican con acierto.

Es de esperar que el gobierno tenga en cuenta la enseñanza de ayer para remediar el mal en lo posible, y para evitarle en lo porvenir.

ECOS POLÍTICOS

Después de muchos días y no pocas peticiones, hemos logrado que en consejo presidido por la reina se ocupen los conservadores del alza de los cambios y la baja de los fondos, provenientes de dos años de desacertada gestión económica.

Es laudable la franqueza de que se ha valido el Sr. Cánovas para declarar que no confía en obtener relaciones comerciales con Francia, ni economías hasta el punto que son precisas.

Hace bien en carecer de una confianza que ayer siguió negándole la Bolsa. París hizo exterior a 59'18 y Londres a 58'37, y nuestra Bolsa puso el interior a 62'50 y 62'20 en el Bolsín.

Con estas bajas se correspondió la ele-

vación de los francos, que quedaron a 15'75, después de haberse hecho a 15'90. Ya ve el Sr. Cánovas cómo los autores están conformes con él en la desconfianza, que es principal causa de la decon-

Cortamos de La Unión:

«El gobierno mantendrá como mínimo la propuesta de suprimir veinticinco Audiencias de lo criminal.

La iniciativa parlamentaria ha ido más lejos; ha propuesto la supresión de todas las que no estén en capitales de provincias.

En esto, como en todo, acentuado el gabinete que preside el Sr. Cánovas, su espíritu firme y resuelto de hacer economías.

En eso como en todo. Es decir, que siempre se quedará más corto el gobierno que la comisión a cuyos votos esta expuesto a morir.

Refiriéndose a las declaraciones del señor Cánovas y a los comentarios que han originado, cuenta *El Día* lo siguiente:

«Un ex ministro conservador ha dicho que precisa predicar con el ejemplo y que antes de imponer nuevas cargas al contribuyente, es necesario demostrarle de que se han agotado todos los recursos para hacer economías, añadiendo que éstas no podrán ser eficaces mientras no se comience por los ministerios de Guerra y Marina.

Fijándose en una dependencia del orden civil, manifestó el director de un periódico, con quien aquél hablaba, que se habrían los empleados, pues tenía un centenar, bastando con eso, a lo que replicó el personaje aludido:

«Enplazados, realmente, no habrá más que cuatro. Los demás cobran...»

Algunas aclaraciones por nuestra parte. La dependencia del orden civil a que se refería el personaje en cuestión, es la Presidencia del consejo de ministros.

En cuanto al personaje, no creemos que sea preciso dar sus señas para que todo el mundo le reconozca.

Una sola cosa hay que añadir. ¿Para frascitas estamos!

Las declaraciones hechas por el Sr. Cánovas, asegura *La Correspondencia* que están conformes con las que hizo ante su majestad.

Copiemos, pues, unos renglones del estimado colega:

«A juicio del ilustre jefe del gobierno, los males de la Hacienda española no tienen más que dos remedios: buscar mercados para nuestros vinos y lograr un presupuesto nivelado, haciendo economías hasta con crueldad y aumentando los ingresos ordinarios, ya vigorizando los orígenes de renta, ya estableciendo otros nuevos.

Y en preciso nivelar el presupuesto para normalizar el crédito público y los cambios sobre el extranjero.

Ahora piensa el Sr. Cánovas en el mercado de los vinos, después de lo que todos sabemos.

Y ahora se muestra decidido a buscar la nivelación del presupuesto, cuando él propuso en su departamento dos mil pesetas de economías...

El Sr. Cánovas que se precia de estadista, hace mal olvidando que los gobiernos no se rectifican.

Verdad es que para la energía en las reducciones de gastos, le abona el vigor que usó para chafar al Sr. Romero Robledo con la brillante teoría de los hechos consumados.

El pesimismo del Sr. Cánovas dió ayer una nota viva, que en el fondo comentamos, y de la que nos muestra estos párrafos de *La Epoca*:

«Hasta ahora no se han ofrecido más que dificultades a la campaña de economías emprendida por el gobierno, y si retroceden abandonando este espíritu, las Cámaras y los ministros, el presidente del consejo lo mantendrá siempre. A pesar de las contradicciones, porque considera que en el estiramiento de la única salvación posible de la Hacienda.

El Sr. Cánovas terminó manifestando que, de no conseguirse este resultado, sólo correspondía al gobierno dejar el puesto a otro que, con más fortuna o tino lo logre, y éste a otro si el éxito no corona sus esfuerzos, y así hasta conseguir un presupuesto verdadero.

«Por Dios vivo, que nunca hemos oído cosa igual!

El jefe de un partido declarando que no tiene confianza en sus compañeros de gobierno, ni en sus compañeros del Parlamento.

Y no para la desconfianza en lo presente, porque el Sr. Cánovas anticipa la especie de un desfile de gobiernos.

Las causas del déficit expuestas por el interventor general, son las que expresa *La Epoca* mostrándose conforme con la apreciación en estos términos:

«Evaluaciones ilusorias de los ingresos; ocultación de los gastos; ampliaciones de todo género a los créditos primitivos y créditos extraordinarios.

Apuntados se dejan también, entre otros, los remedios a estos orígenes de perturbación desequilibrio, que consisten en lo siguiente:

Precedimiento automático riguroso en los ingresos, tomando como base el último año transcurrido; expresión numérica del gasto de cada servicio; limitación posible de suplementos y créditos extraordinarios, y, en suma, proscripción de todo déficit inicial.

Acudimos a la memoria de nuestros lectores.

Y como éstos recordarán lo que hemos dicho acerca de cómo se presuponen los ingresos en el proyecto del gobierno, nos limitamos a dar las gracias al estimado colega por la oportunidad con que recuerda las causas del déficit.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 3 de Marzo de 1892.

Abrióse a las tres bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

Se da cuenta del fallecimiento del senador por la provincia de Logroño, señor Santa Cruz.

El ministro de la Guerra lee un proyecto de ley sobre estadística y requisición militar.

El señor obispo de Zamora pregunta si para las reformas de la enseñanza se han de tener en cuenta los sentimientos católicos del país.

El ministro de Fomento contesta que es preciso poner fin al lamentable estado de la legislación sobre enseñanza, y para conseguirlo medita un proyecto completo de reformas, sin abandonar su criterio personal como católico, pero teniendo en cuenta la época en que vivimos y respetando los derechos adquiridos a la sombra de la libertad.

El Sr. Romero Gilón pide nota de las colonias agrícolas existentes, y dice que sólo sirven para ocultar la riqueza imponible.

Cita el caso de un representante del país que ha vociferado mucho cuando se ha hablado de los tributos a la riqueza agrícola, constándole al orador de ciencia

cierta, que una finca que adquirió dicho representante en 40.000 duros, la tiene amillorada en 4.000 pesetas. (Impresión).

El ministro de Fomento ofrece corregir en lo posible los abusos cometidos respecto a concesiones de colonias agrícolas.

El señor marqués de Perijá reclama el expediente de la visita de inspección a los astilleros de Bilbao y extraña que la prensa de Madrid y de provincias haya publicado parte de su informe.

El presidente de la Cámara promete poner esta reclamación en conocimiento del ministro de Marina.

El Sr. Oliva pide un cuarto turno en la discusión del convenio con los Estados Unidos, concediéndosele el presidente.

Orden del día.—Se suspende la discusión del convenio por enfermedad del Sr. Labié. Se aprueba el dictamen de la comisión de actas, admitiendo a D. Salvador Parga como senador por la Sociedad Económica de León.

Procede al sorteo de secciones y se levanta la sesión a las cinco y media.

CONGRESO

Abierta la sesión a las tres y media por el Sr. Pidal, jura el cargo de diputado el marqués de Viana y se procede al sorteo de secciones.

Los Sres. Alvear, Ansaldo, Villaverde y Vinenti piden algunos datos y apoyan proposiciones de ley relativas a construcción de carreteras.

El Sr. Muro dice que la opinión pública se ha impresionado dolorosamente con la pena impuesta por el Consejo de guerra al alumno de la Academia de Toledo, D. Julián Rodríguez, y replica al ministro de la Guerra que interponga su influencia cerca del gobierno, para que éste, atendiendo a lo extraordinario del caso y a las circunstancias atenuantes que en él concurren, aconseje el ejercicio de la prerrogativa de indulto.

Pide también que se modifique el código militar, y que se traiga a la Cámara el sumario instruido al Sr. Rodríguez.

El ministro de la Guerra manifiesta que aun tratándose de aspiraciones y sentimientos tan nobles como los que ha expresado el Sr. Muro, sus deberes como ministro le imponen una absoluta reserva respecto al indulto del alumno citado.

Cuanto a legislación militar no cree tan necesaria la reforma del Código, pero anuncia que si se hiciera indispensable, el gobierno presentaría el correspondiente proyecto.

Termina ofreciendo remitir a la Cámara el sumario instruido en Toledo.

Rectifica el Sr. Muro, y el Sr. Azcárate interviene. Dice que de poco tiempo a esta parte ocurren cosas extraordinarias en la aplicación de las leyes militares, y que ya es hora de estudiar el origen de estos acontecimientos, para saber si son efectos de la confusión de las leyes o actos imputables a los encargados de interpretarlas.

Y como el caso del alumno de la Academia de Toledo no es el primero—dice—suplico al señor ministro de la Guerra que, a más de la sumaria instruida al Sr. Rodríguez, traiga al Congreso la de los sucesos de Jerez y el expediente instruido al capitán de ingenieros Sr. Cervera.

Le contesta el ministro de la Guerra asegurando que los tribunales militares interpretan rectamente las leyes, y no son en modo alguno responsables de las deficiencias de las mismas.

Dice que no conoce el expediente del Sr. Cervera, y ofrece enterarse.

Rectifican los Sres. Azcárate y Azcárraga, y el Sr. Carvajal defiende una proposición de ley, que no se toma en consideración, después de contestar el ministro de Hacienda.

El Sr. Rances habla de las tarifas de practaje del puerto de Santa Cruz de Tenerife, y el Sr. Azcárraga promete complacerte.

El Sr. Fernández Latorre se adhiere a las manifestaciones de los Sres. Azcárate y Muro, referentes a la repetida aplicación de las leyes militares en estos últimos tiempos, y recuerda que hay anunciadas varias interpellaciones sobre este asunto.

Pide las causas formadas en la Corona a los soldados que no quisieron tomar el rancho, y a *La Voz de Galicia* y a otros periódicos de Bilbao, Granada y Habana, para demostrar que no corresponde a la jurisdicción militar el conocimiento de los asuntos por los cuales fueron procesados.

El ministro de la Guerra contesta al señor Fernández Latorre diciendo que no se opone a la reforma del Código militar, y ambos rectifican.

El Sr. Sagasta declara que el asunto tratado por los Sres. Muro, Azcárate y Fernández Latorre es de bastante importancia para que el partido liberal exponga su parecer.

No hay, a mi juicio—dice—contradicción alguna entre el código de justicia militar y el ordinario; lo que sucede es que ni uno ni otro se cumplen como debieran. La dificultad no está en las leyes, sino en que se sustancian militarmente las causas en que debiera entender la jurisdicción ordinaria. Eso ha sucedido con los delitos de imprenta.

En el caso del cadete de Toledo ha pasado lo mismo. Se le ha aplicado al desgraciado alumno Sr. Rodríguez el artículo 253 del Código de justicia militar, que se refiere expresamente a los militares, prescindiéndose y dejando en el olvido al art. 21, párrafo segundo, que habla de los alumnos y previene que sean juzgados por el Código común en los casos en él previstos.

Para demostrar sus afirmaciones el señor Sagasta lee los dos artículos citados. (Aplausos.)

Estando, pues, previsto el caso en el Código penal ordinario, yo no puedo mas que llamar la atención del gobierno, para que obre en consecuencia con el desgraciado cadete D. Julián Rodríguez. (Muy bien.)

El ministro de la Guerra se excusa de contestar claramente al Sr. Sagasta, por referirse a una sentencia de los tribunales militares que está obligado a respetar. Dice que no conoce el sumario y no quiere aventurar juicio alguno.

El Sr. Sagasta repite que su objeto no ha sido otro que llamar la atención del gobierno sobre este asunto y excitar su consideración. Ahora, el gobierno puede obrar como quiera.

Hacen preguntas de escaso interés los Sres. González Olivares y González Chorná, y el Sr. Carvajal que crea tomada en consideración su proposición referente a la conducción de aguas a Ronda, al enterarse de que ha sido desechada, protesta enérgicamente de ello.

El presidente da explicaciones y dice

que la Mesa ha cumplido con el reglamento; el Sr. Carvajal insiste y pregunta si hay modo de remediar actos tan graves como el de no tomar en consideración una proposición suya que firman diputados de todos los lados de la Cámara.

El ministro de Hacienda recuerda que se opuso porque esa proposición, como otras, perturbaban los ingresos del presupuesto. (El ministro habla con gran energía.)

El Sr. Carvajal manifiesta por qué con su proposición se han alborotado los fueros del ministro de Hacienda (risas), quien se ha subido al Sinai amparándose detrás del arca santa del presupuesto. (Grandes risas.)

Insiste en que se haga con su proposición lo que con otras que han tenido más valimiento.

El Sr. Cánovas: Eso sería en otros tiempos y con un sistema económico que no quiero que siga.

Termina el Sr. Carvajal anunciando que volverá a presentar la proposición.

Comienza la discusión del proyecto de ley de contabilidad, consumiendo el primer turno en contra de la totalidad el señor Domínguez Alfonso, que queda en el uso de la palabra para hoy por suspenderse el debate a poco de comenzar su discurso.

Se da lectura a algunos distámenes y se levanta la sesión a las siete y media.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra. Más dinámico.

Amberes 3.—En el consulado de España de esta ciudad, se han recibido repetidos anónimos amenazando volar el edificio por medio de la dinamita.

En vista de esto, la policía ha adoptado varias medidas de vigilancia en las cercanías del consulado.

El precio de la plata. Londres 3.—En Manchester se reunió ayer la liga bimetalista, habiéndose acordado en ella invitar al gobierno para que concierte con las principales naciones la fijación definitiva del precio de la plata, respecto del oro.

Las ideas anarquistas. París 3.—Con motivo de la vista de la causa contra Cipriani en Roma, el diputado Imbriani dijo que no podía admitirse en manera alguna que se considerase como un delito profesar ideas anarquistas.

La huelga del 12 de Marzo. Londres 3.—Como consecuencia de la huelga en las minas de carbón de piedra, que se anuncia para el 12 del corriente en Inglaterra, se teme la clausura forzosa de un gran número de fábricas, creyéndose que llegarán a 600.000 los trabajadores sin ocupación.

Se están haciendo grandes esfuerzos para evitar dicha huelga.

El nuevo gobierno francés. París 3.—Los órganos ministeriales confirman que el gobierno no retirará el proyecto de ley sobre asociaciones.

Es posible, sin embargo, que admita algunas enmiendas al mismo cuando se ponga a discusión en la Cámara de diputados.

Añaden que el ministerio exigirá la estricta observancia del Concordato, pero que está dispuesto a presentar el proyecto sobre la policía de los cultos en el caso de que se intente crear dificultades al gobierno.

París 3.—Numerosa concurrencia ha asistido hoy a la sesión celebrada en la Cámara de diputados.

La declaración ministerial leída en la Cámara, dice que el gabinete defenderá todas las leyes republicanas, pero que no intentará en modo alguno preparar la separación de la Iglesia del Estado. El gobierno sostendrá con firmeza la legislación que arranca del Concordato con la Santa Sede, y si esto llegase a ser insuficiente, pediría al Parlamento los medios de acción necesarios. Añade la declaración, que el Parlamento ha dado a Francia su actual régimen económico, que asegura la protección a la agricultura y a la industria y la libertad de las tarifas, y que esta situación sólo podría modificarse por el mismo Parlamento. La declaración recuerda las leyes obreras, pendientes de aprobación, y hace un llamamiento a la unión de todos los buenos republicanos.

Después de la lectura de la declaración que antecede y que ha sido recibida con frialdad, excepción hecha de los diputados del centro, Mr. Rivet, republicano pide de nuevas aclaraciones sobre la política del gobierno y los ministros M. Ribot y Loubet declaran que el gabinete de que forman parte no se halla ligado al Vaticano por ningún compromiso del ministerio anterior, cuya política encomian.

Dicen que aquél se limitó únicamente a llamar la atención del jefe supremo de la Iglesia acerca de las manifestaciones de los obispos y de los catecismos electorales, y el Papa prometió hacer que se suprimieran dichos catecismos. Las declaraciones de los ministros fueron acogidas en diferentes ocasiones por los aplausos de la Cámara, la cual aprobó por 341 votos contra 91 una orden del día que entraña un voto de confianza hacia el nuevo gabinete.

París 3.—El Senado ha acogido favorablemente la lectura de la declaración del nuevo ministerio.

Nuestros fondos. París 3.—En la Bolsa de hoy, el 4 por 100 exterior español abrió presentándose con mucha flojedad, haciéndose a 59 por 100; pero poco después mejoró algo, subiendo 48 céntimos.

La baja de ayer de Londres a última hora, se atribuye a ejecuciones de especuladores catalanes.

Proyecto inaceptable. Berlín 3.—Según una noticia de que se hace eco hoy el periódico *La Germania*, el gobierno alemán, en vista de los progresos que están haciendo el socialismo y el anarquismo en Europa y en América, tiene el propósito de entablar negociaciones con las demás potencias, a fin de llegar a un acuerdo colectivo que tenga por objeto la enérgica represión de los enemigos del orden social.

Los nuevos impuestos de la ley ya votada importan 3.664 contos; el 50 por 100 de la reducción de los intereses de la deuda exterior 5.121; los nuevos ingresos y reducción de los gastos ordinarios 1.247; total 10.032 contos de reis. El presupuesto de los gastos extraordinarios se había calculado anteriormente en 11.092, de los que se han disminuido posteriormente 6.501 contos. El presupuesto general no será discutido porque las reformas de los servicios autorizadas por las Cortes modifican completamente todos sus capítulos.

Lisboa 3.—El ministro de Hacienda ha presentado hoy en la Cámara de diputados la ley de alcoholes y cerillas fosforadas, que producirá un aumento en los ingresos de 674 contos de reis.

Socorros a los marineros portugueses.
Lisboa 3.—El rey D. Carlos ha reunido hoy en palacio a todas las notabilidades y personas más ilustres de la sociedad de Lisboa para formar la comisión encargada de allegar y repartir socorros para las familias de los pescadores ahogados en Oporto.

Buen camino.
Paris 3.—Según *El Constitucional*, un grupo de unos 40 diputados de la derecha, ha dejado aprobado hoy su programa, del cual se desprende que el citado grupo constituye un verdadero partido conservador dentro de la República.

Fuegos artificiales.
Paris 3.—Reconoció la caja ballada en la mañana de hoy delante del hotel de la condesa de Thell, ha podido comprobarse que se trataba solamente de una broma. La caja sólo contenía polvos de carbón vegetal.

En cambio, durante la noche última ocurrió más serio atentado en el cuartel de la gendarmería de Saint Ouen, a cuyas puertas se colocaron dos tubos llenos de dinamita.

Afortunadamente pudo apagarse la mecha antes de que prendieran los tubos.

Supresión de un ministerio.
Lisboa 3.—Respondiendo al propósito de las economías, hoy ha firmado el rey el decreto suprimiendo el ministerio de Instrucción pública.

Los servicios dependientes de este departamento quedarán encomendados al ministerio del Interior.

RICARDO OLÁRAN

Un amigo querido y muy distinguido correliónario nos acaba de robar la muerte, borrándole para siempre de la lista de los vivos.

El nombre con que encabezamos esta noticia, no es nuevo ni para los políticos ni para los literatos.

En la política figuró, durante muchos años, como secretario del comité posibilista de Santander.

Refiriéndose a él, *El Atlántico*, periódico conservador de aquella localidad, publica las siguientes justas líneas:

«Era tan íntegro ciudadano en la vida social como en los actos todos de la vida privada, caballero y digno en la aceptación más alta de ambos conceptos; leal siempre, así en la amistad como en reconocer sus yerros cuando de ellos llegaba a persuadirse, virtud valerosa tanto más estimable cuanto que lo común es obstinarse en la obcecación aun ante la evidencia. Sus avanzadas ideas políticas no franquearon jamás los límites que las separaban de la populacheria; nunca quiso confundirse con los que la explotaban.»

Y *El Aviso*, periódico muy conocido por sus aficiones religiosas, dice:

«Fue el Sr. Oláran un político consecuente que formaba en el grupo democrático que capitaneaba el Sr. Castelar. Por muy distanciado que nosotros estabamos de las ideas políticas del Sr. Oláran, hemos de reconocer, sin embargo, y hemos de proclamar el mérito del Sr. Oláran, que supo siempre defenderlas con talento y honradez, sin achaques de medro personal, principal elemento hoy en muchísimos políticos.»

En literatura Oláran fue un poeta elegante y culto, y sobre todo un poeta delicado y cuidadoso de la rima, que se elevaba con frecuencia a las grandes alturas del arte, especialmente cuando se dejaba arrastrar por los afectos del alma.

Todos recordarán, particularmente en Santander, los versos de Oláran dedicados a la muerte de sus hijos, impregnados de un sentimiento hondo y conmovedor.

Ha muerto cuando nadie lo esperaba, repentinamente; cuando la vida comenzaba a ser fácil y agradable, tras una lucha y continuo batallar por la existencia. Recibía el testimonio de nuestro dolor la familia del querido muerto, y nuestro partido de la capital del Cantábrico, que en corto espacio de tiempo han sufrido pérdidas tan irreparables como numerosas. Descansen en paz el buen amigo y consecuente correliónario!

EL CRIMEN DE AYER

A las nueve de la noche se cometió un crimen en la calle de San Juan, del que fué autor un mozo de cuerda llamado Juan de Moya, de 40 años de edad, natural de La Guardia (Toledo).

En un estado de perfecta embriaguez, encontró en la referida calle a su cuñado José González, también mozo de cuerda, de 35 años de edad, natural de Valdepeñas, y cuestionando sobre una deuda que entre ellos existía, sacó un enorme cuchillo, que hundió hasta el pomo en el costado izquierdo del desgraciado José, dejándolo muerto casi instantáneamente.

El matador fué detenido con el cuchillo en la mano destilando sangre aún, y conducido al juzgado de guardia, donde no ha sido posible hacer que declarase.

También fueron conducidos al juzgado Genaro Molina, padre político de ambos, y Esteban Albajar y Antonio Vicente, como testigos, puesto que habitan estos últimos en la taberna núm. 51 de la citada calle, donde habían estado reunidos los cuñados en la tarde de ayer.

El cadáver fué trasladado al depósito judicial.

NOTICIAS GENERALES

El pueblo de Madrid, los sufrimientos y desgracias que en gran parte le acontecen por la incuria, negligencia, incapaci-

dad e inmoralidad de las personas que van al concejo; falta de condiciones jurídicas de las leyes que regulan los deberes de los ciudadanos que viven en el pueblo de Madrid, fué el desenvolvimiento que el señor D. Alvaro Figueroa dió a su conferencia bajo el título de Ordenanzas municipales.

El público aplaudió grandemente al orador.

Beneficencia municipal.
En la consulta pública diaria de enfermedades de los ojos, de las casas de socorro de Buenavista y la Latina, a cargo del médico oculista doctor Peña, se han practicado 579 curas, se han hecho 12 operaciones, y graduado la vista para el uso de gafas a 17 personas, en el mes próximo pasado.

Envenenamiento.
Según vemos en un periódico de Tarragona, uno de los concejales del ayuntamiento de Altafulla ha fallecido, se supone que violentamente.

De las diligencias que ha practicado el juzgado, con el auxilio de los médicos, resulta que el referido concejal ha muerto envenenado.

El juzgado ha decretado la prisión de la mujer y un sobrino del interfecto y del comerciante en drogas que vendió el veneno.

El Sr. Bosch ha ordenado a todos los dependientes de su autoridad, que denuncien a los organillistas que se han dado a circular por Madrid, sin previa licencia, que, como es sabido, está pendiente del informe de la comisión de policía urbana.

Un petardo.
Valencia 3 (11:20 mañana).—A las cinco de la madrugada ha estallado un estruendoso petardo de dinamita en la parroquia de San Nicolás.

El petardo debió ser colocado en el exterior de la fachada del templo, reayante a la plaza de San Nicolás.

Fue colocado en un pequeño agujero que había detrás del tubo de desagüe, cerca del campanario, abriendo, al estallar, un boquete de un metro de altura y 70 centímetros de ancho.

Ha sido destruido el altar de la Purísima, no habiendo sufrido daño el lienzo de la Concepción que en el mismo había pintado por Juan de los Juanes.

Han quedado hechos trizas una araña de cristal y dos lámparas de bronce, que saltaron a gran distancia.

En las casas cercanas ha habido muchos vidrios, puertas y vajillas rotas.

El juzgado instruye las oportunas diligencias.

No ha habido desgracias personales.

Según parte recibido hoy en el gobierno civil, en el pueblo de Chinchón se promovió anteayer un escándalo.

Parece que, por orden del alcalde, fué detenido un vecino del pueblo y la gente se amotinó en la plaza pública, pidiendo la libertad del detenido y consiguiéndola a viva fuerza arrancándole de los agentes de la autoridad.

La Guardia civil del puesto, que acudió en seguida, detuvo a cuatro de los principales promotores del escándalo, entregándolos al juez del partido, que ha empezado la instrucción de las oportunas diligencias sumarias.

Anteayer falleció en el hospital, después de una prolongada y penosa agonía, doña Manuela Muñoz, viuda del ilustre escritor D. Manuel Fernández y González.

La recaudación obtenida por licencias de carruajes para circular durante el Carnaval por dentro de la fila, ha sido este año de 5.759 pesetas; las de pasear a caballo han producido 725; las de estudiantes 400; y las de comparsas de ciegos 330; total, 7.205.

Comparada esta cifra con la obtenida el año último, que fué de 11.670, hay este año una diferencia en menos, de 4.465.

La *Gaceta* de ayer publica una real orden, estableciendo un plazo de cinco meses para enagenar la moneda de bronce y cobre, de sistemas anteriores al vigente, que existe en la Casa de la Moneda.

Las personas que piensen tomar parte en la subasta, deberán entender que este plazo empieza a contarse desde que, con arreglo a la condición novena, se les haga entrega de la primera partida.

El salón de columnas del ayuntamiento quedó colocado ayer tarde el retrato del eminente hombre público don Nicolás María Rivero.

El acto revistió gran solemnidad.

Mañana sábado, de diez de la noche a dos de la madrugada, se celebrará en El Obrero Español, Atocha, 34, un baile extraordinario de máscaras.

Convocados por el Sr. Muniesa, presidente del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, se reunieron anoche en dicha sociedad gran número de industriales de esta capital, al objeto de darles cuenta del pensamiento del Círculo, a fin de celebrar durante el mes de Agosto próximo una exposición donde los industriales madrileños puedan exhibir sus productos.

Explicadas por el señor presidente de aquel centro las gestiones que en dicho sentido tenía practicadas la junta directiva, todos los concurrentes elogiaron el pensamiento, ofreciendo, por su parte, coadyuvar en la medida de sus fuerzas, a fin de llevar adelante el pensamiento.

A este efecto se convino que a la brevedad posible se redacta una circular en la que se consignen las bases formuladas al objeto, y la cual habrá de dirigirse a los sindicatos para que éstos puedan dar cuenta de las mismas a sus respectivos gremios.

Noticias de Marina.
La tan anunciada combinación de altos cargos de la Armada, que debía llevarse a cabo dentro de pocos días, parece se ha desistido por ahora de hacerla.

Ayer celebró sesión el Consejo superior de la Marina, y se ocupó en el estudio de la instalación del material eléctrico en el cañonero torpedero *Audaz*, y la construcción de los elementos necesarios para un cañón de 100 milímetros, proyectado por el Sr. García Lomas, capitán de artillería de marina.

En varios periódicos hemos leído ayer la siguiente noticia:

«El Fomento de las Artes ha recibido con verdadero entusiasmo la invitación que el señor alcalde de Madrid ha dirigido a la sociedad para que concurra a la exposición de las industrias madrileñas, proyectada por el Sr. Bosch para las fiestas del centenario.»

Los colegas aludidos han sido mal informados, porque el Sr. Bosch mismo nie-

ga tal invitación y tal proyecto por su parte.

Y lo creemos, porque concedido por el municipio terrenos para una Exposición nacional agrícola-industrial y estando a su examen los planos definitivos para la misma, los intereses creados y los compromisos contraídos por la comisión ejecutiva son de tanta magnitud, que lo que debe evitarse es demorar más la realización de un pensamiento que, por la acogida que ha tenido en toda España, habrá de ser altamente fecundo para los intereses generales, y en particular para los del pueblo de Madrid.

El incendio de ayer.
No carecía de importancia, a juzgar por la declaración del dueño de la casa incendiada, de que se les había quemado una carta que contenía 18 ó 20.000 reales en billetes del Banco de España. La caja, que contenía restos de papel quemado, fue entregada al juzgado de instrucción correspondiente.

He aquí como lo refiere nuestro colega *El Día*:

«Próximamente a las cuatro de esta madrugada, el sereno de la calle de Pelayo y los guardias de seguridad que prestaban servicio en la misma, observaron que de la casa núm. 43 salía gran cantidad de humo enrojecido, cerciorándose bien pronto de que se trataba de un incendio.»

Los guardias, mientras el sereno avisaba a los inquilinos de la referida casa para que se pusieran a salvo, dieron conocimiento del siniestro a la delegación y al juez de guardia.

El Sr. Marañón, que lo era, acompañado del secretario, Sr. Muzas, se constituyó en el lugar del suceso, y de las averiguaciones hechas resultó que el incendio había sido intencional, pues se hallaban rotas las paredes de la escalera y las puertas con aguarrás, y se encontró además la regadera con que los incendiarios llevaban a cabo el crimen, en el portón de la casa.

Gracias a la pronta intervención de los bomberos, el fuego no tomó mayores proporciones: sin embargo, toda la parte interior de la escalera, y algo también de la cueva, quedaron destruidas. A este último punto se propagó con un quinqué encendido, que dicen los inquilinos de la tienda que al salir con precipitación para enterarse de lo que ocurría se les cayó.

Han sido detenidos y puestos a disposición del juez de guardia, los dueños de una carnicería que hay en la planta baja del edificio.

El incendio quedó extinguido a las cinco y media de la mañana.

No han ocurrido desgracias personales.

A causa del temporal se hallan detenidos en Palma de Mallorca el vapor correo de Valencia y otro vapor que debía salir para Barcelona.

Hemos recibido el primer número del periódico *El Criterio*, publicación que viene a sustentar y defender las ideas del partido liberal de Tenerife.

Desemamos a nuestro nuevo colega toda la prosperidad posible.

El jefe de la Guardia civil de Arjona ha conseguido capturar a los criminales que hace pocos días asesinaron al propietario de Higuera de Arjona, D. Juan Pérez Serrano.

También se ha recuperado el dinero robado que tenían enterrado en una cuadra de la casa de uno de los autores.

Los criminales han sido conducidos a la cárcel de Andujar.

Sucesos de ayer.
En un lavadero de la Florida, que posee el alcalde de aquel barrio, se ha descubierto ayer un robo, consistente en ropas por valor de 1.000 pesetas aproximadamente.

Los autores no han sido hallados.

En la calle del Arenal, un coche de punto arrolló a un mozo de cuerda llamado Cándido Blanco, de 63 años, ocasionándole graves contusiones.

Fue conducido a la casa de socorro del distrito, y después al hospital de la Princesa.

El cochero fué detenido.

En la calle de Aguirre, núm. 5, se cayó por la tarde un joven de 15 años, cerajero, que trabajaba en obras de reparación de dicha casa, fracturándose la clavícula izquierda.

Pasó al hospital.

En la calle de Sagasta fué detenido José María Pacheco por haber robado a un joven de 15 años 11 pesetas, intentando después estrangularle, según manifestó el robado a los guardias.

En el café de España fué detenido un individuo que produjo un fuerte escándalo y arrancó las borlas del bastón al comisario de vigilancia que le detuvo.

En la Ribera de Curtidores fueron detenidos tres sujetos que promovieron una acalorada riña y un mayúsculo escándalo.

Un sujeto amenazó ayer con un revólver a varias individuos de una casa de la calle del Gato, promoviéndose con este motivo un fuerte escándalo.

En la calle de Toledo un sujeto fué herido levemente por otro. El agresor fué detenido.

Un individuo fué detenido en la calle de Lavapiés por romper en la tienda número 20 de dicha calle 264 buenos.

El autor de la tortilla fué llevado a la prevención, seguido de un numeroso público.

Por la mañana fué recogido en la calle de Santiago un anciano, víctima de una náusea. Traslado a la casa de socorro del distrito de la Audiencia, se le alimentó, y completamente repuesto, fué llevado a su domicilio.

En la tienda núm. 19 de la calle de Toledo, se sintió gravemente enferma una señora llamada dona M. L. Sin pérdida de tiempo fué llevada a la casa de socorro del distrito de la Audiencia, donde los médicos de guardia Sres. Ruiz, Herrera y Ainsua, la asistieron con toda solícitud.

En la casa núm. 9, principal, de la calle del Bastero, intentó suicidarse una señora tomando una disolución de fosfatos. Antes de poner en práctica su propósito, escribió una carta dirigida al juzgado de guardia, manifestando que a nadie se culpase de su muerte.

La desgraciada, después de ser asistida en la casa de socorro del distrito, fué llevada a su domicilio en estado relativamente satisfactorio.

En la casa de socorro del Congreso fué curado Alejandro Martínez Gómez de una herida de prontísimo reservado, que le había ocasionado con arma de fuego un

desconocido al transitar por el Paseo de María Cristina.

En la misma casa de socorro falleció a poco de ser conducido por el guardia municipal núm. 193, un individuo llamado Francisco Fernández, mozo de cuerda, que momentos antes se había sentido repentinamente enfermo.

Los cocheros rieron a las tres de la tarde en la calle del Sordo, resultando uno de ellos, llamado Cayetano Córdoba, con una herida en la cabeza y varias contusiones en todo el cuerpo.

El agresor, llamado José María, se dió a la fuga.

Tenemos gusto hacer público, en bien de los que sufren de la garganta, nariz u oídos, que el nuevo tratamiento empleado en la curación de los enfermos que asisten a la consulta, Hortaleza, 40, del reputado médico doctor Gallego, produce cada día mejores resultados, sobre todo en los que sufren sordera, flujo de oídos ó la repugnante enfermedad llamada ozena (fetidez de aliento), enfermedades consideradas hasta ahora incurables.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Guerra.—Decreto autorizando al ministro del ramo para presentar a las Cortes un proyecto de ley de Estadística y requisición militar.

Hacienda.—Decreto sobre movimiento de personal.

EL DIA POLITICO

Consejo de ministros.

Comenzó en palacio, a las once de la mañana, bajo la presidencia de la regente, a quien el Sr. Cánovas enteró en el acostumbrado discurso, de la solución extraña de la crisis en Grecia; de la cesación de los desórdenes producidos por los obreros en Alemania; de la situación, nada favorable, que el criterio del nuevo gabinete francés crea al porvenir de nuestros intereses mercantiles, y de la extensión é importancia de las desgracias que el temporal ha producido en las costas de Portugal.

La regente, recordando sin duda que los reyes portugueses acudieron generosamente a socorrer nuestros desastres en América y Consuegra, expresó deseos de hacer un importante donativo para socorro de las familias que más hayan sufrido con el temporal.

El ministro de Estado quedó en el encargo de pedir a nuestro embajador en Lisboa los informes precisos para que se cumpliera el deseo de la reina, y el Sr. Cánovas continuó su discurso, y pasó a tratar de asuntos interiores.

Ante la proximidad del día 1.º de Mayo, el gobierno ha acordado que los ministros de la Gobernación, Guerra y Justicia dirijan circulares a las autoridades de ellos dependientes, dándoles instrucciones precisas, ya para evitar las alteraciones del orden público, ó para castigar las trasgresiones de la ley.

Terminó el Sr. Cánovas su discurso hablando de la marcha de los debates parlamentarios y de la baja de nuestros valores, que, en su opinión, es efecto de la desconfianza que han sembrado una porción de acontecimientos, especialmente la pérdida de mercado para los vinos, por la ruptura con Francia, y el eterno desnivel de nuestros presupuestos.

Cuando tengamos un mercado para los vinos y un presupuesto nivelado (cosas que no podrá hacer el Sr. Cánovas), la Hacienda estará salvada.

El ministro de Ultramar enteró a la soberana de los trabajos de redacción de nuevos aranceles para Cuba, que se publicarán a mediados de mes, y el de Gracia y Justicia puso a la firma un indulto de resto de pena a dos reos de Gijón.

Firmó un decreto de Hacienda autorizando la adquisición de dos máquinas laminadoras para la Casa de la Moneda; otro de Estado nombrando secretario de la legación de Bruselas al marqués de Guirior, y uno, ya publicado en la *Gaceta*, convocando a elección en la Carolina.

A la salida del Consejo, el Sr. Cánovas hizo las declaraciones de que nos ocupamos en otro lugar.

Mientras el Sr. Cánovas aseguraba en el consejo y después de él, que es condición precisa para salvar la Hacienda el reducir el presupuesto de gastos, uno de los periódicos de la noche más ministeriales, escribía lo siguiente:

«Se habla del estudio de un nuevo impuesto sobre las grandes industrias, para compensar los aumentos de gastos que resulten del examen del proyecto de presupuestos.»

El presidente y el vicepresidente de la diputación provincial conferenciaron ayer con el ministro de la Gobernación para tratar de la conversión de la Deuda provincial y confección de los presupuestos de la corporación, en los cuales desea el ministro que se hagan grandes reducciones.

La interpelación del Sr. Azcárate sobre la ruptura de las negociaciones comerciales con Francia, ha quedado aplazada hasta que regrese a Madrid el duque de Almodóvar del Río, que ha de tomar parte en el debate a nombre de la minoría liberal.

El Sr. Romero Robledo asistió ayer a la reunión de las comisiones del Senado que han de dictaminar los proyectos de canje de billetes de Cuba y suspensión del pago de cupones de la Deuda.

Fueron ayer motivo principal para los comentarios de los políticos las declaraciones hechas por el Sr. Cánovas a los periodistas que esperaban noticias e impresiones del consejo celebrado en palacio.

Los políticos todos que no figuran al lado del gobierno y muchos de los adictos, desconfían de los propósitos y energías del jefe de la situación, y esperan que llegue muy en breve el día en que, convencido de la inutilidad de sus tardíos esfuerzos, el Sr. Cánovas, deje a otros la misión de salvar los intereses de país por él comprometidos.

granas que se aproximarán a dicho tanto por ciento.

La de Hacienda ha dejado ya ultimado el examen relativo a las obligaciones generales, con los aumentos considerados necesarios de seis millones de pesetas para pagar quebrantos por colocación de fondos en el extranjero, y de dos millones para mantenimiento de la deuda flotante. Hoy volverá a reunirse para entrar en el examen por capítulos de este presupuesto.

La comisión del Congreso que entiende en el uso hecho por el gobierno de la autorización para un convenio con los Estados Unidos, no llegó a reunirse porque nadie acudió a informar en la audiencia pública que tenía convocada.

Hoy continuará en el Congreso el debate de la ley de contabilidad, sobre cuya totalidad nadie más que el Sr. Domínguez Aliouza tiene pedida la palabra. El señor Ochando ha presentado una enmienda al mismo, que la comisión espera oír las razones en que la funda, para decidir si la acepta ó la rechaza.

Después irá el acta de Fonsagrada.

El presidente del Congreso, Sr. Pidal, propone poner al debate el proyecto de ley del descanso dominical en seguida que la comisión respectiva haya dado dictamen, que será, según dicen, de hoy a mañana.

El Sr. Pidal responderá así a sus propias convicciones y a los ruegos que personalmente le ha formulado una comisión de dependientes de comercio que el martes estuvo a verle en su domicilio para pedirle que active la discusión del proyecto.

Pues así, y todo, seguimos creyendo que no será ley.

De nuevo volvieron a conferenciar ayer los Sres. Cánovas y D. Venancio González sobre materias relacionadas con los presupuestos, la situación económica y tratados internacionales, resultando, según dicen, bastante conformidad en el modo de apreciar la situación.

Pero, ¿lo estarán igualmente en los remedios aplicables? Es de temer que no.

El descenso del perpetuo interior a 62,20 y los francos a 16 por 100, tenían ayer tarde alarmados profundamente los ánimos.

Los diputados que componen la minoría de unión parlamentaria se reunirán el sábado próximo, a las nueve de la noche, en una de las secciones del Congreso para continuar sus trabajos respecto del proyecto de presupuestos.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Opera.

El profeta.—La ópera de Meyerbeer, cantada ya este año, fué puesta anoche nuevamente en escena, interpretando el papel de protagonista el Sr. Tamagno.

El gran tenor se hizo aplaudir estrepitosamente en la pastoral, en la plegaria, en el himno y en el brindis.

Descolló en el himno, cantando con una bravura y un poder a penas creíbles. Sus notas brillantes electrizaron al público. La ovación ruidosísima. Seis ó siete veces tuvo que presentarse al Sr. Tamagno en escena para saludar al entusiasmado auditorio.

En el resto de la ópera, admirable. *El profeta* se acomoda a las facultades extraordinarias de este artista: La Sra. Pasqua, digna de los mayores elogios.

Cantó magistralmente la romanza del primer acto, y con inspiración dramática la difícilísima escena de la catedral, escollo donde tropiezan las más alambicadas mezzosopranos.

Bien la orquesta. La marcha de la coronación fué repetida.

El profeta cantado por dos artistas como la Pasqua y Tamagno merece oírse.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS
Mañana, sábado, y el domingo, tarde y noche, se darán definitivamente las últimas representaciones del célebre drama de Sardou, *Thermidor*, en el teatro de la Princesa.

A pesar de las excelentes críticas que a la empresa viene dando la indudable obra, se ve en la necesidad de retirarla para poder cumplir el compromiso que tiene con el autor de la comedia *El tercer aniversario*, cuyo estreno se verificará el próximo lunes.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de la compra y venta de títulos cotizados en Madrid, Barcelona y París y demás plazas.

Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PÚBLICOS

4 por 100 interior..... 62'50 » 1'20

Idem en títulos pequeños..... 62'85 » 1'50

Idem fin de mes..... 62'45 » 1'10

Idem próximo..... 60'00 » 0'00

Exterior..... 68'90 » 1'40

Amortizable..... 75'75 » 0'75

Billetes hipot. de Cuba..... 102'90 » 0'40

Idem de 1890..... 92'90 » 0'35

SANTO DEL DIA
San Casimiro.

ESPECTACULOS.

OPERA.—No hay función.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.—La herencia (estreno).—A la que salta.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.—El obstáculo.

PRINCESA.—8 1/2.—T. 1.—Thermidor.

LARA.—8 1/2.—T. 3.—Doña Inés del alma mía.—Los dulces de la boda. (Tres actos.)

APOLLO.—8 1/2.—Los de Cuba.—Antón Perulero.—La tragedia en el mesón.—Los aparecidos.

PRIGR.—8 1/2.—El salto del pasiego.

ESLAVA.—8 1/2.—El gorro frigio.—La madre del condado.—El paso de Judas.—Los secuestradores.

MARTIN.—8 1/2.—Los batidos.

desde 45 céntimos paquete. Cerillas inglesas y del país, al peso y por gruesas; papeles de fumar por mayor y menor. Antiguo almacén de la Concepción Gerónima, núm. 16.

BUJIAS

TODOS LOS VIERNES




Empanadas de salmón.
Empanadas de merluza.
Pastelitos de langosta.
SOBRINOS DE GUINEA
Carreteras, 27 y 29.—Teléfono 142.

PRIMA EXCEPCIONAL

Grandes regalos a los lectores de EL GLOBO.

Deseando la **Prensa Española**, representada por los más importantes periódicos de la Península, conceder a sus suscriptores y lectores de las provincias primas de regalo y aprovechando la circunstancia de saldarse los artículos cuyos cupones van al final, todos procedentes de la quiebra judicial de una gran casa extranjera, no vacilamos en recomendar a nuestros habituales lectores la adquisición de estos objetos, por ser una verdadera y excepcional prima.

Para evitar confusiones administrativas, se ha hecho cargo del depósito y expedición de estos objetos la Administración de la **Gaceta Mercantil e Industrial de Barcelona**, a la cual deben dirigirse todos los pedidos acompañados del respectivo cupón prima, y de 15 pts. por cada objeto, que será remitido por ferrocarril gran velocidad en porte pagado hasta la estación que se desee.

EL GLOBO	CUPON PRIMA (con 15 pesetas).	
EL GLOBO	VALE POR UNA MÁQUINA DE ESCRIBIR INGLESA La más rápida y sencilla.	
EL GLOBO	Sr. Adm. de la Gaceta Mercantil e Industrial. Ronda de San Pedro, 34, BARCELONA.	
EL GLOBO	CUPON PRIMA (con 15 pesetas).	
EL GLOBO	VALE POR UN APARATO FOTOGRÁFICO COMPLETO	
EL GLOBO	Sr. Adm. de la Gaceta Mercantil e Industrial. Ronda de San Pedro, 34, BARCELONA.	
EL GLOBO	CUPON PRIMA (con 15 pesetas).	
EL GLOBO	VALE POR UN RELOJ SUIZO DE PARED de excelente marcha y gran tamaño (0'84)	
EL GLOBO	Sr. Adm. de la Gaceta Mercantil e Industrial. Ronda de San Pedro, 34, BARCELONA.	

NOTA.—Poner bien claro el nombre, dirección, pueblo, estación, provincia, etcétera, para evitar equivocaciones en la remisión.

Nuestros suscriptores y lectores deben hacer sus pedidos inmediatamente, pues sólo es válido este cupón prima durante quince días.

Es indispensable acompañar a las cartas de pedido el cupón prima correspondiente y las 15 pesetas en libranza, letra, sellos o cualquier valor de fácil cobro, siendo prudente certificar las cartas que contengan billetes de banco o sellos de correos.

POLITICA DE «EL GLOBO» 422

A CAZA DE UNA HERENCIA

POR
M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas.

ces bastante defectuosos—contestó él riendo, lo cual descubrió una hilera de dientes blanquísimos bajo la dorada franja del bigote.

No eres tan pececillos como antes, Margarita.

Su sonrisa desapareció, y volvió a guardar su silencio acostumbrado.

Hacia ya tiempo que la trataba con tanta franqueza, y el placer que tuvo al verle, fue trocándose paulatinamente en melancolía.

Aquel silencio le abrumaba, pero ¿cómo romperlo?

Sabía perfectamente que ambos tenían la misma preocupación, y movida, al fin por repentino impulso, Margarita rompió el hielo.

—Pues bien, Dick, si mi carácter ha mejorado, el tuyo ha empeorado un poco.

Te has vuelto gruñón desgraciadamente, y ayer noche me mirabas como con buenas ganas de meterme en un convento.

No merezco semejante trato.

Sus mejillas pusieronse encarnadas, y sus labios temblaron ligeramente.

—Quizás no—dijo él con acento grave—sonando enfrente de ella en el sofá, pero me disgustaba el pensar que habías despedido a Jorge con ánimo de quedarte sola con nosotros.

—No, no—dijo ella despidiendo a Jorge, fue

Como nada le dije a Jorge, no pude llevarle la contra a M. Ellis, se entiende cuando tomó por pretexto un recado de la tía Carteret para hablarme en segretos.

—Ya comprenderás que no me gusta mucho su conversación?

—No sé qué pensar, Margarita.

Odio al individuo, temo la influencia que puede tener sobre ti; posee una lengua alambicada, y modales convincentes; estoy siempre en ascuas creyendo que te dejarás engañar el mejor día.

—No me conoces, Dick.

Si alguna vez le he pedido a Dios algo con fervor, ha sido cuando le supliqué que no me volviera a poner delante de ese caballero.

Al leer la carta en que mi tía me anunciaba un regalo por mediación de Rafael Ellis...

—Conque estabas ya advertida de su visita!—exclamó Dick, el rostro demudado de ira, los ojos tan dulces de costumbre, encarnizados, levantándose todo trémulo para dar algunos pasos por la habitación, añadiendo (cómo no me lo has avisado, cómo no buscastes algún medio de evitarlo).

Creo que eso no concuerda con tu pretendido deseo de no volverle a ver más.

—Y, sin embargo, no he dicho más que la pura verdad—replicó Margarita.

Ya sabes que nada puedo hablar delante de Jorge, y es muy raro que estemos solos; además me costaba mucho decirte lo por carta.

—Pero hubiera bastado con una línea, en seguida hubiera yo venido.

No puedes figurarte el efecto que me hizo el saber que estabas sola con el bribón que estuvo a punto de perderte.

Margarita, ¿por qué no me has llamado?

—¡Ah! ¿por qué? porque...

Se le abogaba la voz, se calló un instante, y siguió después con voz más firme.

—Porque estás demasiado ocupado con otros cariños, esto sea dicho sin ofenderte, para hacerte en los pequeños disgustos de tu hermana.

—De mi hermana!—replicó Dick con una risa sardónica, volviéndose a sentar en el sofá.

No tienes derecho a decir semejante cosa.

—Te aseguro que celebro haber tenido esa entrevista con M. Ellis.

Se aprovechó de ella para decirme que ya no tenía la menor gana de casarse conmigo.

—Ha dicho eso!—exclamó Dick estupefacto.

—Sí, y no se podía poner en duda su sinceridad. Me ha tomado manía ahora, y quiere que le pague el desengaño sufrido.

Por eso me amenaza con publicar mi loca empresa, si pensara yo en casarme.

El castigo es nulo, puesto que no pienso en semejante cosa, como tu ya sabes, Dick.

Dick nada contestó al pronto.

—No, no piensas en casarte hoy, Margarita, pero eres aún muy joven, y será milagro que no encuentres un hombre que te haga variar de idea.

Sea de ello lo que fuere me alegro que Ellis te haya devuelto tu libertad.

—Ya lo creo, hasta diciéndome que me odia.

—Parece mentira.

—Pues no lo es. En el lugar de mister Ellis, me pasaría lo mismo con Margarita Acland.

Hubo una nueva pausa, luego Margarita—repuso dulcemente.

—Ahora que me comprendes Dick, podrás sin perjudicar a tu hermosa de ojos negros, podrás, digo, devolverme un poco del cariño fraternal de antes.

—No—contestó él—y en sus ojos retratóse apasionada tristeza, no puedo dejar de pensar en la joven que de mi corazón se ha apoderado, reinando en él en absoluto.

—Déjame que te diga cuánto la amo.

Está siempre conmigo: cuando estoy despierto, cuando duermo, no se aparta su imagen ni un segundo de mi imaginación.

A veces sueño que me ama, y los bienaventurados podrían envidiar entonces mi intensa dicha.

Pero cuando estoy sereno, dueño de mis pensamientos, dígame que la felicidad de poseerla, me daría talento, y una fuerza de voluntad capaz de conquistar un mundo; que sería dichoso, pudiéndola salvar de las penalidades de la vida.

No es un angel, no; pero si una joven ardiente y generosa que será, cuando los años y la razón la hayan madurado, una de las criaturas más nobles que alienten en la tierra.

Sabes que hasta pienso en la dicha de envejecer juntos, de reposarme con ella, después de haber luchado ambos, en este misero mundo.

La hermosa voz de bajo, tenía entonaciones de infinita ternura que desgarraban el corazón de Margarita.

No hubiera podido pronunciar ni una sílaba.

—De fijo que me tendrás por un idiota, Margarita—la preguntó con una sonrisa.

—¡Oh! no—exclamó ella, abogando sus lágrimas.—Deseo únicamente con toda mi alma que te cases un día con la mujer que amas de esa manera.

—No es probable, Margarita.

—¿Por qué? ¿Te ama?

—No por cierto! Ahora, te dejaré en paz con Ellis, Margarita mía.

Seamos buenos amigos.

Tú eres tan buena que debía avergonzarme de mi carácter celoso y atrabiliario.

—Me perdona! di.

—Ya lo creo, Dick; estoy siempre triste cuando hay alguna nubecilla entre nosotros.

—Entonces dame la mano. En otros tiempos hubiéramos hecho las paces, abrazándonos, Margarita.

—Por qué no lo quieres hacer ahora?

—Acaso he dicho yo que me molestaba—dijo ella conmovida de un modo extraño, y casi asustada, pero resuelta a recibir sin pesadez el fraternal abrazo.

Se inclinó hacia ella, pero cuando sus labios rozaban sus mejillas, la rechazó de pronto, diciendo:

—Pues no señor, no me atrevo; no sería honrado.

Preciso es que hable, aunque debiera ofenderlo.

Tú no eres mi hermana, Margarita, y creo que nunca te he querido como a tal. Siempre has tenido poder para atormentarme, y para encantar.

Nunca he amado más que a ti.

Quizás esto te parezca extraño, ridículo;

pero qué le he de hacer yo, no puedo remediarlo.

Te quería mucho, pero nunca lo supe tanto como el día que te colgastes a mi cuello, diciéndome que Ellis te había robado.

A partir de aquel momento, he sufrido más que he gozado de corte, de vivir en tu intimidad.

Supongo a veces que adivinaste mi secreto, pues no eres ya la misma conmigo.

Ahora quiero concluir con este martirio me marcharé.

Inventé la joven de ojos negros, para poder hablar de amores contigo.

Margarita estás tan acostumbrada, en no ver en mí, más que al monstruo de antaño, que es muy posible aunque te parezca.

Perdóname pues esta franqueza, no volveré nunca más a tenerla.

Margarita quedóse inmóvil; los ojos dilatados por el espanto, veláronse bajo sus largas pestañas, sus manos cruzadas crispáronse; se embriagaba de felicidad, causada por las palabras del joven.

Cuando se calló, se tapó el rostro con ambas manos.

Dick interpretó mal aquel movimiento.

—Creo haber perdido tu estima para siempre, Margarita. Despidámonos.

Si amas a alguien algún día, podrás comprenderme y perdonarme.

Mientras hablaba, dirigíase hacia la puerta y colocaba la mano en el picaporte.

Entonces fue cuando ella recobró su voz para exclamar:

—¡Quédate, Dick, quédate conmigo!

—Será un sufrimiento inútil para ambos. Conozco tu generosidad de corazón y siento mucho no haber sabido consolarme.

—Adios, Margarita.

—No, Dick, no te dejaré marchar.

Corrió hacia él, y le enlazó en sus brazos apoyando su mejilla contra la del joven, diciéndole:

—Quiero que te quedes conmigo, siempre, siempre!

—Pero Margarita, si supieras que luchaba—Pero ¿quién te había de luchar? ¡Oh! Dick, estás ciego o sordo.

Píldoras Marciales

Contienen el hierro que informa la hemoglobina principio colorante de la sangre que lleva el oxígeno en el último estado de división a todas las partes del organismo. Tienen la propiedad de curar toda debilidad; acortan las convalecencias de las enfermedades graves; curan la anemia, la clorosis y demás estados de pobreza de la sangre, caracterizados por los colores pálidos. Son tónicas y altamente reconstituyentes.—Corrigen los desarreglos menstruales, entonan, vivifican, curan los bujos blancos, reparan los desgastes orgánicos y modifican favorablemente la crisis de la sangre; 4 pías en las boticas. Se mandan por correo.—Pedidos al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA

Tiene indicaciones precisas en las enfermedades de la piel, tales como irritaciones, sabañones, erisipelas, herpes, manchas de la cara y del cuerpo, pecas, granos grandes y chicos, barros, escoriaciones, ardores, escoriaciones, quemaduras, picaduras de insectos, cortaduras de la navaja de afeitar, escamillas, vesículas, costras, grietas de los labios y del pezón. Es el cosmético que prefieren las señoras para el uso diario del tocador, porque mantiene el cutis fresco y lo perfuma conservándolo como en la primavera de la vida. Tarro de 3, 4 y 8 rs. Farmacia de Torres Muñoz, Saa Marcos, 11 (esquina a San Bartolomé).

TONICO-ORIENTAL

Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosca

EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Depositarios: Barcelona.

TRANCAZO

GRIPE Ó INFLUENZA

Se cura y previene lo mismo que la asma, tos, catarros y coqueluche y de enfermedades bronquiales y pecho, catarros y ronqueros con el Jarabe pastillas dobles balsámicas.—Frasco 12 rs.; caja 8 rs.

Al estómago.—Curación pronta y radical de todas las dispepsias, gastralgias, acedías, vómitos y demás desarreglos, con la magnesia efervescente, refresco laxante muy agradable.—Frasco 10 rs.

Depósito de todas las especialidades y Aguas Minerales nacionales y extranjeras más baratas que en cualquier otra casa y siempre todo reciente y legítimo.

Se remite a provincias a donde se pida.

FARMACIA GARCERA
PRINCIPE, 13, MADRID

TRATAMIENTO DE LA SORDERA

El **Acetate Neuber** es remedio muy eficaz para combatir las enfermedades del oído. No es cáustico, corrosivo ni inodoro. Tiene por objeto destruir el conducto auditivo, disolviendo el cerumen y el moco que se deposita y acausa en él; destruye los microorganismos que frecuentemente invaden la caja del oído; manteniendo de este modo una perfecta limpieza y obrando una saludable desinfección. *Jamás ocasionará este sencillo remedio efecto contraproducente.* Se vende al precio de 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por el correo.—Pedidos al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

UN CABALLERO con despacho

Operando en la Bolsa, según un sistema al alcance de todo el mundo, se pueden obtener importantes beneficios con un pequeño capital. Envío gratuito de la circular impresa en español. Comptoir de Banca y comisión, 30, faubourg Montmartre, París.

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES

SOLUCIÓN del Doctor Clin

Leornado de la Facultad de Medicina de París.—Premio Montpoux.

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gótico, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.

La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.

Exigase la Verdadera Solución de CLIN y C^{ia} de París, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

EMULSION DEFRESNE

DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO Iodo-Fosfatada

Tan agradable de tomar como la Leche.

Los más eminentes médicos de los Hospitales han reconocido y apreciado su digestibilidad, su riqueza incomparable en principios reconstituyentes y depurativos (iodo y fosfato de cal).

La Emulsion Defresne se muestra soberana para contener la tos, las inflamaciones de la garganta y de los pulmones en los adultos. Ningún específico ha dado hasta el día tan maravillosos resultados como la **EMULSION DEFRESNE** en los niños en la debilidad de los huesos, la anorexia, y la flojedad de las carnes; es indispensable al desarrollo del sistema.

MUSCULAR, OSEO, SANGUINEO Y NERVIOSO

UN FRASCO.

dá los mismos resultados que un litro de Aceite de Hígado de Bacalao

AL POR MAYOR: TH. DEFRESNE, 9, rue de la Chapelle, con privilegio, de la Armada y de los Hospitales por la Francmason y su Progenie, PARIS.

AL POR MENOR: En todas las buenas Farmacias de España y O. frías.

Píldoras RESTAURADORAS

FORMIGUERA

A BASE DE CARBONATO MANGANO-FERROSO Y PEPSINA

(50 años de éxito)

Recomendadas por las eminencias médicas españolas y americanas, para curar la clorosis, anemia, debilidad general, debilidad de estómago, y en general todas las enfermedades que dependen de la pobreza de la sangre.—Su uso produce maravillosos resultados en la curación de las **dolencias crónicas del estómago**, y da fuerza y vigor a los ancianos, convalecientes y personas débiles y deprimidas. De venta en todas las buenas farmacias de España y América.

TRATAMIENTO DEL CANCER

Los médicos prácticos que admiten la unidad orgánica, a virtud de la cual entienden que enferma una parte del cuerpo lo están todas las demás, incluso el espíritu, condenan las exageraciones de muchos cirujanos, verdaderamente médicos federales de estos tiempos, ya que pretenden curar los males de las regiones del cuerpo sin tener en cuenta el estado general. De donde resulta que se reproducen todos los cánceres que se operan. No deben, pues, operarse las afecciones cancerosas; las que deben ser tratadas ventajosamente con la **Medicación Cornelli**; remedio interno, modificatriz y reparador.

Se vende al precio de 20 pesetas en las boticas.

—Se manda por el correo.—Pedidos al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

PARA LA DENTICION

Entre los medicamentos encaminados a favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan cooperador de la naturaleza infantil como la **Denticula Marie**. Es la preparación más feliz de la terapéutica infantil; 3 pesetas caja en todas las boticas. Se remite por correo previo mandato de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Es menester no confundir este remedio con otros empíricos, con los cuales no se parece nada. Los resultados de este medicamento son rapidísimos; se observan a las dos ó tres horas después de la primera toma. Toda persona ó médico que la visto emplear esta **Denticula**, queda asombrada ante la prontitud con que provoca la aparición de los dientes y el bienestar que rápidamente proporciona a los enfermitos.

Jamás, jamás da malos resultados. Siempre, siempre produce buenos efectos.

Pastillas antisépticas de Audet

Útiles a los cantantes, oradores, eclesiásticos y enfermos de la laringe. Eficaces para combatir los catarros de la garganta y recobrar el timbre de la voz; 4 pesetas caja en todas las boticas.

Las Pastillas Antisépticas del gran doctor, como le llama la *coz populi*, no tienen las virtudes de las **Píldoras Antisépticas** para curar la lisis; pero curan las afecciones catarrales de la garganta atribuidas a los resfriados, al herpes ó a otros humores. Son eficaces para calmar la tos, quitar el dolor, favorecer la expectoración y recobrar la sonoridad de la voz. Los sacerdotes, confesores, oradores, comediantes, etc., hallan en estas Pastillas inmediato alivio y pronta y franca curación.

PURGANTE

El mejor purgante es aquel que tiene por objeto contener el estómago e intestinos, sacudiendo la pereza de la labor digestiva. El que reúne tan gran ventaja es el **Purgante Defresne**. Remedio para 30 días, es decir, un mes de tratamiento, 4 pesetas. Pílese en las boticas y droguerías. Lo remite contra mandato de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

La mayor parte de los purgantes obran como las sangrias, según frase de un célebre doctor. Hacen las aguas purgantes minerales el efecto de una cascabele que barre los intestinos, inflamados. Por eso aquel remedio que tiene por único objeto sanear la pobreza de la labor intestinal, es tan bueno como el purgante del tubo digestivo, es siempre preferible. Una **píldora del Purgante Defresne**, tomada después de la comida, asegura una deposición al día siguiente por la mañana.